

LA TEMPESTAD.

SUSCRICION EN TODA ESPAÑA.

TRIMESTRE. . . . 15 PERROS GRANDES
NUMERO SUELTO. UN PERRO CHICO.

PERIÓDICO DOMINGUERO,

TEMPESTIVO Y JOCO-SATÍRICO.

DIRECTOR: JÚPITER.

OFICINAS.

IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO
Y LIBRERIA DE LA PLAZA MAYOR, 28

ADVERTENCIA.

Suplicamos á nuestros suscritores nos dispensen el retraso con que se publica este número, debido á haberse estado trasladando la imprenta de nuestro periódico, desde la calle de la Potenda núm. 5 á la plaza de Alfonso XII núm. 14 donde ahora se halla establecida.

El despacho continuará, sin embargo, en la plaza Mayor, 28.



UN RAPTO.

Es, mi amigo Pepe Ledesma, un simpático calavera y cumplido Tenorio á quien, segun es fama, no hay mujer que se resista; su agradable fisico y claro ingenio, su carácter decididor y alegre y el conocimiento que tiene del corazon femenino, no sé si por su continuo trato con las damas ó porque, siendo como es médico, haya hecho estudios especiales de aquel órgano en las salas de diseccion, hacen de él un Cupido, sin venda en los ojos, cuyos disparos son tan acertados, que cuantas flechas con su arco lanza, van á herir siempre la fibra más sensible de la mujeres á quienes las dirige.

Todos los dias está haciendo conquistas, y son tantas las mujeres que con sus tiernas palabras enamora, que, como él dice, á la mayor parte de ellas las abandona á los dos dias de rendirlas, no porque las olvida con crueldad indisculpable, sino porque, aun no haciendo otra cosa, y estando sólo un minuto con cada una, no le es posible acudir á las citas de todas, porque el dia no tiene tantos minutos como novias él á quienes atender.

Yo declaro esta confesion, que mi amigo me ha hecho, para sincerarle ante las niñas que se creen burladas, considerándole como un hombre sin corazon.

Nada de eso; mi amigo Pepe tiene un corazon tan grande como su persona: es todo corazon.

Sólo que, ya se vé, son tantas á quererle y tantas á citarle, que de no tener el don de la ubicuidad (único que le falta, pues con todos los demás le favoreció la naturaleza) le es materialmente imposible hacerse á todas visible, pero su corazon por todas late y proporcionalmente al cariño que cada una siente por él.

Pepe y yo pasamos algunos ratos juntos; y ya empezamos hablando de una cosa, ya de otra, no sé como nos arreglamos que la conversacion viene á recaer siempre sobre el amor, y concluyo por preguntarle cuántos corazones ha atravesado en el tiempo que no nos hemos visto.

Como sé que no exajera y que, verídico en sus relatos, mi amigo no lo es de las hipérboles que usan en sus narraciones los que se precian de Tenorios, le escucho con gusto, dando entero crédito á todo cuanto me refiere.

Por eso ayer, al encontrarme con Pepe, le dije como tantos otros dias:

—Cuentame, cuéntame alguna de tus aventuras amorosas. Y Pepe, que no desca otra cosa que referirlas, empezó su narracion, al momento, de la siguiente manera:

—Hace pocos dias, me dijo, fleché á una jóven que estoy seguro que era el ser humano que más punto de contacto tenia con la divinidad: era encantadora; sus ojos negros me indicaron, al punto, con sus brillantes llamaradas, el fuego que en su corazon ardia, iniciado con la chispa que yo lanzara de los míos.

En fin, chico, para no repetirte lo que de tantas otras te he contado diferentes veces, te diré, en resumen, que Marta (así se llamaba la jóven) estaba perdidamente enamorada de mí.

—¡Qué afortunado eres! exclamé.

—No tanto como te parece, porque en esta ocasion el asunto se complicaba un poco. Es cierto que Marta y yo nos amábamos, pero no podíamos acercarnos uno á otro porque los padres de ella, que no miraban con buenos ojos nuestros amores, lo impedían. Era preciso que nos contentásemos con escribirnos lo más á menudo que podíamos; pero como al papel no se le pueden confiar ciertas cosas y como además no podíamos ni uno ni otro vivir sin vernos y hablarnos, porque ambos estábamos á cual más enamorados, hubo que convenir en sacrificar un rato de sueño, para, mientras los padres de Marta se entregaban á él, nosotros decirnos mil ternezas, ella desde el balcón y yo desde la acera de su casa.

Excuso decirte cómo se desfogarían nuestros pecados, allí á solas, sin testigos impertunos.

Hubo noche en que con el calor de nuestras palabras, las piedras de la calle echaban chispas como si las hirieran con el eslabon; y noche hubo en que al contacto del pecho de Marta se reblandecieron y se doblaron, próximos á fundirse, los hierros del balcón donde se apoyaba.

Pero nuestra pasión iba siempre en aumento, y Marta, romántica por naturaleza, y yo, filósofo por conveniencia, nos preguntamos, si el amor ennoblecía al que le siente, por qué habíamos de ocultar nosotros al mundo nuestro amor. La respuesta nos la dimos enseguida: Porque los padres de Marta impedían que le manifestásemos y hasta querían impedir que le sintiéramos.

Convinimos, pues, en que Marta hablara á sus padres á ver si lograba convencerlos; pero fué inútil; cuando por la noche vi á Marta, me expresó, llorando, que aquellos estaban cada vez más opuestos á que continuasen nuestras relaciones.

Entonces yo, con las mismas palabras de Jesucristo, exclamé: «¡Quien me ame, que me siga!»

Y como Marta me amaba, me siguió, y yo la cogí en mis brazos, corriendo ligero con mi preciosa carga.

—Pero.....—interrumpí á mi amigo,—al día siguiente, los padres de Marta darian parte á la autoridad, que te perseguiría por raptor.

—¡Ca! Al día siguiente me detuvo un sereno, creyéndome loco, porque corría por la calle al amanecer, llevando estrechamente abrazada una de las almohadas de mi lecho.

Porque, como comprenderás perfectamente, el rapto de Marta fué un sueño que tuve una de estas noches pasadas, durante el cual, creyéndola mujer, eché á correr en mi delirio amoroso, con la almohada de la cama.

TRUENOS.

LO QUE HAY HOY, ANTES DE LA PROCESION.

Hay calles ó callejas que enarcean;
y de rosas, tomillo y de cantueso
las siembran, y así llenan
de perfume, la atmósfera, el más grato:
pero es muy corto rato,
porque hay chico travieso
que el cantueso, las rosas y el tomillo
se guarda en el bolsillo
diciendo: ¡ahí queda eso!
y lo que el chico deja
es la arena, no más, en la calleja.

Hay calva venerable
debajo de la cual piensa su dueño,
con inútil empeño,
aquello que no es dable
ni suponer siquiera:
ir en la procesion
sin que el sol le calcine la mollera,
ó la haga un chicharron.

Hay también quien medita,
al tiempo de ponerse la levita
que lucirá en la fiesta religiosa,
alguna arte ingeniosa
para hacer que esa lluvia de rocío

que con hojas de rosa
suele lanzarse de un balcón cercano,
con insegura mano,
su levita no manche
ni el lastroso sombrero le desplanche.

Y, por último, hay pollo presumido
que cree haber discurrido,
y la piensa adoptar,
la manera, á la vez, de repicar,
yendo en la procesion:
esto es, con precaucion,
sin casi alzar la vista,
dirigir ciertas señas á un balcón
y hacer de una devota la conquista
fingiendo devocion.



—Papá ¿por qué no subimos á ver pasar la procesion
al balcón aquel donde se encuentra el caballero
de la levita?

—¡Muchacho, me gusta la franqueza!

—¡Pues qué! ¿no le conoces?

—Nó, hijo mio.

—¡Es extraño! porque á mamá la regaló el otro día
una sortija.

—¡Cuernos!



—¿Viene á ver la procesion?

—Imposible, amigo Soto.

—Y por qué?

—Por tener roto
por detrás el pantalon.



—La solucion ya está vista;
hoy no veré á mi Cupido.

—¿Por qué?

—¡Porque la modista
no me ha acabado el vestido?



Dice un periódico de Madrid:

«Se hallaba ayer tarde una jóven peinando á otra
en el portillo de Valencia y edificio llamado Casa
Blanca, cuando entró de pronto un gitano, asió del
cabello que tenia tendido á la que se estaba peinan-
do y se lo cortó con las mismas enormes tijeras con
que esquilaba á las bestias.

Poco despues fué detenido el autor de esta hazo-
ña, y conducido al Saladero, habiendo declarado
que perpetró el hecho sólo por el gusto de llevarse
la hermosa cabellera de la victima.»

Si proceder tan insano
la permiten castigar,
con la tijera en la mano,
¡sabe Dios lo que al gitano
querrá la jóven cortar!



A beneficio de la Sra. Francesconi, que se halla de
paso en esta ciudad, varios aficionados celebraran
en el teatro, el domingo 19 del corriente, una fun-
cion dramática, en la que tomará parte la menci-
nada actriz.

Auguramos buena entrada.



El papel fino y elegante, para cartas, que esta hoy de moda en Viena, se obtiene de los excrementos del buey, del caballo y demás animales herbívoros.

¡Y habrá amante apasionado que, con la mayor delicia, de su novia haya besado las cartas que han fabricado con materia excrementicia!



TOROS.

Nos van á dar dos corridas de toros para la feria; me contentaba con una con tal de que fuera buena. Quisiera toros de Miura, mataores de primera, que viniera Calderon, el picador, no el poeta y en fin, que fuese, lectores, de cuernos la mejor fiesta. ¿Mas qué es lo que estoy pidiendo? Lo imposible en esta tierra, porque su Plaza de Toros ¡Ay, San Cornelio! se encuentra como muchos edificios que veo en ciertas callejas. Pero no debe extrañarnos que cosas viejas se vean, pues la ciudad de Segovia se halla en Castilla la Vieja.



En una pequeña habitación de la calle de la Bocina, en Paris, se encontró hace pocos dias, colgado del techo, el cadáver de un joven joyero llamado William Forter.

Estaba vestido de polichinela, de color encarnado y oro. Tenia en el pecho una carta que decia: «Me suicido en este trage porque era el que llevaba la noche del baile en que la conocí por ella, por ella muero!»

¡Ella! era una modista del barrio Saint-Honoré.

Sin duda no le gustó el barrio en que ella vivia, y con mucha sangre fria al otro barrio marchó.



EL PRIMER ESPADA.

Para el dia de San Pedro tendremos toros de muerte y será el primer espada Villaverde. ¡Ay Santa Irene! si no mata bien los toros saldrá de la plaza..... verde.



¿SE LE PONDRA?

—Leyó usted el bando.....?

—Sí á fé,

y aunque mi perro es leal, voy á ponerle un bozal.

—Pero... ¿se le pone usted?



CANTARES. HAYO

¡Cómo quieres que te quiera despues que he sabido yo que, por no tener levita, no vas en la procesion!

Yo tuve un novio asistente, pero le di la boleta, al saber que la señora le hacia llevar la cesta.

Ya se que hoy estrenas botas y que vas á estar guapisima mas, con todo, el sambenito no te lo quitas de encima.

Por mucho que te compongas no esperes que yo te quiera, porque huelen tus narices igual que la Caniteja.



SEMBLANZAS.

Es una mujer graciosa, de ojos negros, buen palmito y hoy, por ser dia del Corpus, lucirá un rico vestido.

Es casi, casi una niña, al sol eclipsan sus ojos, viste con mucha elegancia y la quieren varios pollos.

En fin, es una morena ¡ay, lectores! que dá el opio.

Igual viste que un dandy, lleva reloj, lleva anillo, mas, el pobre, en el bolsillo, no lleva un maravedí.



El número próximo de LA TEMPESTAD (si el grabador ne nos da un camelo) saldrá exornado con todo el aparato que su argumento requiere; es decir, que aparecerá en él una nueva viñeta que sirva de digno encabezamiento á nuestra importantísima (sin modestia sea dicho) e ilustradísima publicacion.

Con qué preparen ustedes el perro chico, que, aunque no tenga bozal, será bien recibido.



Solucion á la charada del número anterior.

SI-LI-CI-CA-TO.

Dieguez.—Simon Navas (Madrid), y La hija de un farmacéutico.

Al enigma.

R. E. O



FUGA DE CONSONANTES.

a...i...a...a...a...e...i...o...
a...a...i...u...i...n...a...e...e...z...
a...a...a...e...a...e...i...a...
a...a...a...u...a...e...e...o...a...



CHARADA.

Porque á una segunda-cuatro
tercia-cuarta la arrojó
al prima, al punto, su hermana
primera-cuatro, veloz
fue á contárselo á mi todo
que se murió de dolor.

NEGOCIOS.

EL CISNE.

Esta sociedad, establecida en el salon de San Gregorio, celebra esta noche un gran baile de confianza.

Se rifará un precioso abanico y una caprichosa botonadura, para lo cual la sociedad regalará un número con cada accion.

El cisne muere cantando, segun la fábula dice: nuestro *Cisne* es más felice, porque este *vive* bailando.

LA FAMILIAR.

Esta sociedad de baile, sita en *Cielo Hermoso*, dará todos los dias de fiesta, por la tarde, bailes de confianza.

El baile de *Cielo Hermoso* está en el *Camino Nuevo*: éste es, pues, el más seguro, y recto para ir al *Cielo*.

EL ENCARGADO DE LA CLASE de repaso de latinidad; instalada en Noviembre del año anterior, calle de la Potenda, núm. 8, con el fin de continuar siendo útil á los jóvenes estudiantes de la hermosa lengua de Lacio, y de facilitarles el estudio de las asignaturas accesorias al 1.º y 2.º curso de latinidad, hace público: Que, desde el 20 de los corrientes, además de las conferencias de latin, de que viene siendo objeto esta clase, dará las de Geografía é Historia, bajo las bases siguientes:

Primer curso.
Latin: de 6 y 1½ á 8 de la mañana.
Geografía: de 3 y 1½ á 5 de la tarde.
Segundo curso.
Latin: de 8 y 1½ á 10 de la mañana.
Historia de España: de 5 á 6 y 1½ de la tarde.

Honorarios: una asignatura 30 rs.; dos 50 id.

Me parece prudente advertir, que una persona de acreditada suficiencia, me auxiliará en estas clases, contribuyendo sobremano, á que ellas obtengan los laudables resultados que se propone su encargado, Eusebio Ayuso.

LOS TIROLESES.

NUEVO LOCAL, ATOCHA,
FRENTE AL MINISTERIO DE FOMENTO,
MADRID.
ENTRADA LIBRE. PRECIOS FIJOS.

¡Ya se acerca el momento, segovianos! Se acerca ya la feria y estamos colocando mil articulos dentro de las maletas que pensamos llevar desde esta corte á Castilla la Vieja; y es facil que comprando *novedades*, Segovia se convierta de ciudad antiquisima, al instante, en una ciudad nueva. Guardad vuestro dinero, segovianos, guardadlo en la gaveta y no gasteis un cuarto, que nosotros iremos por la feria y entonces lo podreis dejar en casa comprando cosas buenas.

CENTRO GENERAL DE NEGOCIOS
á cargo de
D. JOSÉ DE LA CUESTA Y CRESPO.
Madrid.

Esta Casa dedica marcada preferencia á los asuntos de clases pasivas, como es el pretender pensiones de viudedad y orfandad, cesantias, retiros, etc., ó mejora de las que hoy esten disfrutando los derecho habitantes, así en la carrera civil como en la militar.

Se encarga de gestionar una pension vitalicia á los padres de soldados fallecidos, que reunan alguna de estas circunstancias: haber muerto del cólera ó de heridas en accion de guerra, ó en Ultramar en el periodo de Julio de 1864 á Diciembre de 1868 inclusives; así como de reclamar y cobrar los alcances que hayan dejado los soldados en cualquier época, ya sea en Ultramar ó en la Peninsula.

Tambien se encarga de cualquier asunto que tenga por objeto cobrar una cantidad en Madrid, ó defender un derecho: del despacho de exhortos; compra de valores del Estado, de cualquier clase, así en títulos como en cupones y tambien del empréstito de 175 millones de pesetas.

Así mismo se desempeñan con actividad acreditada cuantas comisiones y consignaciones pueden ofrecerse al comercio: admite encargos para nuestras posesiones Ultramarinas, para ambas Américas-Norte y Sur, y para el Extranjero.

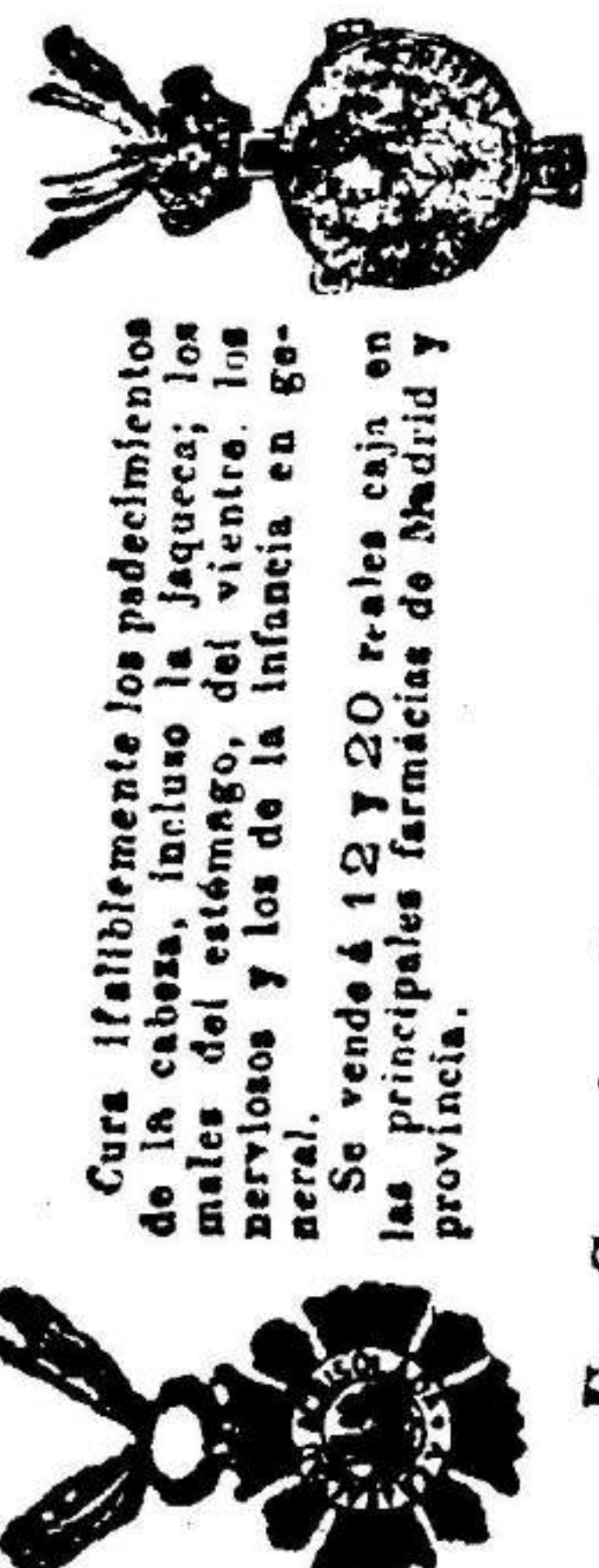
Un contrato particular establece en cada asunto la remuneracion del servicio.

Representante en Segovia, el Procurador D. Caspar Cabrero, calle de la Herreria, núm. 9.

Se arrienda un molino- tahona en el paseo de la Alameda de esta ciudad, con su limpia de granos, dos piedras francesas, paneras, cobertizos, casa-vivienda, cuadra para los ganados y demás servidumbres necesarias.

La persona que quiera interesarse en su arriendo, puede pasar á tratar con su dueño D. Luciano Herrero, calle Real del Carmen, núm. 28.

CAFE NERVINO MEDICINAL.
MARAVILLOSO SECRETO ARABE.
EXCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES.



Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso la jaqueca; los males del estómago, del vientro, los nerviosos y los de la infancia en general.
Se vende á 12 y 20 reales caja en las principales farmacias de Madrid y provincia.

En Segovia, farmacia de M. LLOVET.
DR. MORALES, Carretas, 39, pral., Madrid.

Se arrienda una co- chera, panera y antepanera en la calle de la Canongia Nueva, núm. 32. El que quiera utilizarse, puede entenderse con el Sr. D. Mariano de la Torre Agero, calle Real, 47, Farmacia.

TODOS LOS COLORES
EN EL
BARNIZ CHAROL
PARA SUELOS.

Con este barniz se hacen bonitos juegos de colores en los enladrillados ó entarimados de las habitaciones, dejando un hermoso brillo sobre los pavimentos, reemplazando con ventaja á toda clase de esterado.
Se vende en la *Drogueria de Gilmartin*, Cinteria, 2, desde **CUATRO Rs. CUARTILLO** en adelante.

Imprenta de Rubio, sucesor de Alba Plaza de Alfonso XII, núm. 11.